

La crisis económica ha producido trastornos sociales y despidos en todo el mundo, destruyendo las perspectivas y expectativas de millones de hombres y mujeres. Hasta ahora, las respuestas que se han producido han sido socialmente insignificantes y sólo han beneficiado al gran capital financiero, sin ningún efecto positivo en la economía real.

En contra de esas políticas, se han levantado muchos opositores: desde las movilizaciones de Occupy Wall Street y Occupy Oakland en Estados Unidos; las luchas de los obreros en el sudeste asiático; la de los campesinos en África y América Latina; los estudiantes en Quebec; hasta quienes luchan contra el pago de la deuda; los defensores de los derechos de los inmigrantes, de las mujeres y de todos aquellos cuyos derechos están siendo vulnerados.

En plena solidaridad con este movimiento internacional, hasta ahora insuficiente para derrotar la gestión capitalista de la crisis, pero seguramente generoso, se coloca la experiencia de la Ri-Maflow en Italia. La Ri-Maflow es una cooperativa de obreros y obreras de Trezzano Sul Naviglio, cerca de Milán. Esta experiencia comenzó en el 2007 con el cierre de la empresa Maflow que disponía de ganancias, plantas y sucursales en todo el mundo. Cuando los empresarios apagaron las usinas para siempre, los obreros no se dieron por vencidos. Decidieron ocupar la fábrica y empezar una nueva historia fundada en la autogestión y la democracia. Esos trabajadores tomaron como ejemplo la experiencia de las Fabricas Recuperadas argentinas y del Movimiento Sem Terra brasileno. “Ocupar, Resistir y Producir” se ha convertido también en su lema.

En un año y medio se hizo mucho: los galpones en desuso han vuelto a trabajar, se ha realizado una “Ciudad de la otra Economía” donde se encuentra un mercado alternativo, actividades culturales y cursos de teatro. Hay también un espacio de distribución de alimentos “Fuera del Mercado”, que se hace en colaboración con SOS Rosarno, una asociación calabresa que consiguió rescatar a los inmigrantes que eran explotados en la industria de la producción de naranjas.

Donde alguien había escrito la palabra fin, los obreros y obreras, juntos a los jóvenes trabajadores precarizados, crearon sociabilidad.

Hoy, esta nueva historia quiere y debe dar un paso adelante: lograr el ambicioso objetivo de empezar a producir para ganar un salario completo, para todos y todas, en el curso de 2015. Para ello se puso en marcha una campaña de solidaridad con un objetivo mínimo pero valioso: la compra de un sistema de la producción y distribución de aire comprimido, necesaria para hacer funcionar toda la maquinaria.

Todos entenderán que el éxito de este objetivo tendría un significado político importante, no sólo para los trabajadores de la cooperativa, sino también como ejemplo de que es posible lograr una salida de la crisis a través de la autogestión y la recuperación de los derechos de quienes trabajan

contra los privilegios del capital.

Por esta razón, nos parece útil y importante apoyar esta campaña. Como estudiosos y estudiosas, artistas, activistas políticos, trabajadores sociales y operadores del mundo de la información, simples ciudadanos y ciudadanas, queremos decir claramente que

**¡RI-MAFLOW QUERER VIVIR!**